

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Recogido.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 845.

EDICION DE LA MAÑANA.

Viernes 2 de octubre de 1857.

MADRID 2 DE OCTUBRE.

El Parlamento, al cual, pertenece la poca envidiable gloria de haber iniciado esta polémica, ha buscado inútilmente razones para rebatir los incontestables hechos que nosotros hemos consignado, pero a falta de aquellas vuelve a su tema obligado; el de vituperar lo que continúa llamando nuestra inconsecuencia política y en poner en muy alto relieve su constancia, esa constancia que consiste en seguir adherido al ministerio como la sombra al cuerpo, como la palabra al pensamiento, ó para emplear una comparación sin duda mas propia, como la planta a la tierra que la da jugo y sustento.

Ya que de inconsecuencia se trata, y por mas que el Parlamento crea hallarse colocado en una posición privilegiada, vamos a combatirle en ella, porque nuestras armas, que consisten en la razón y la verdad, buenas son para esgrimirse en cualquiera esfera. El diario ministerial, que acaso halague la esperanza de que nos rebalemos al caminar sobre una pendiente difícil, evoca con la mayor inoportunidad posible, la cuestión de consecuencia política, y por si acaso nuestra memoria era infiel ó torpe, recuerda que la oposición de El Occidente se autorizaba con la reforma constitucional y la ley de imprenta. Pues si El Parlamento concierda ó quisiera estimar en lo que en si valen las reglas de la lógica, ¿cómo había de calificarnos de inconsecuentes si señalaba las causas de nuestra actual situación política? A no ser que el periódico ministerial tenga la insolita pretensión de cambiar el sentido de las palabras, no podrá calificarse de inconsecuentes a quienes, según él, han cedido a la influencia de principios respetables.

No espere El Parlamento que vamos ahora a impugnar las dos importantes disposiciones que menciona; discutílas ampliamente cuando se hallaban en la categoría de proyectos; convertidas en leyes, solo pensamos en acatarlas. Pero el órgano del ministerio no podrá negar que tanto la reforma como la ley de imprenta, han modificado la legislación de 1845; y nosotros que no creíamos que el partido moderado alterase ni en bien ni en mal esta legislación, que era su obra mas completa, debíamos combatir, hemos combatido y combatiremos sin tregua al ministerio que ha puesto la mano sobre lo que en nuestro concepto constituía el decálogo político del partido conservador. Si la consecuencia se refiere a ciertos hombres, El Parlamento puede pasar por un perfecto modelo, pues les ha seguido, sin volver la cabeza atrás, por toda la extensión de las regiones oficiales; pero si la consecuencia se refiere a las doctrinas, llevamos inmensas ventajas al diario ministerial: hemos preferido sufrir todos los disgustos inherentes a una oposición indeclinable, a sacrificar la menor de nuestras convicciones.

El Parlamento puede juzgar en este punto de la consecuencia política. Si él que se llama órgano del partido moderado, que profesa por consiguiente doctrinas liberales, pues de lo contrario no se adornaría con semejante título, viera a los hombres que obtienen sus aplausos, reñir por completo al sistema representativo y pugnar por erigir en forma de gobierno el absolutismo de Felipe II, ¿les seguiría con los ojos vendados, y hallaría un *Honsana* que entonar por esta nueva transformación? Veamos otra fase de la misma cuestión: Si los hombres que inspiran tantos motivos de elogio a El Parlamento, se lanzaran en los confines de la democracia ¿les seguiría también el periódico que, llamándose liberal-moderado debe respetar ante todo la secular institución monárquica? Que nos conteste El Parlamento, y entonces comprenderemos y comprenderá el público, qué razones ha tenido para tacharnos de inconsecuentes.

Si El Parlamento responde afirmativamente, diremos sin vacilar que su consecuencia política se asemeja a la rueda de la fortuna: si responde negativamente, como esperamos, nos autoriza a afirmar una y otra vez que la consecuencia solo existe en la adhesión pura e inflexible a determinadas doctrinas, y bajo este concepto, nos compete el derecho mas innegable para proclamarnos en voz muy alta, consecuentes. Que El Parlamento opte entre los dos estrechos de este dilema.

Rompiendo de repente el hilo de sus primeras ideas, El Parlamento entra en el fondo de la cuestión de independencia, y apela a los recursos mas indignos y odiosos para llenar el vacío que deja la falta de consideraciones racionales. Dice que antiguos redactores de El Occidente han debido a esta cualidad la preferencia que les ha concedido el gobierno entre otras personas de iguales méritos y circunstancias, para ocupar destinos en la administración pública, y que no cree que El Occidente reniegue de ellos como renegó un día del partido moderado, del que se tiene no obstante, por defensor ortodoxo.

El Parlamento imita con fidelidad el ejemplo de aquellos que con un alma estrecha y con la razón en contra suya, acuden a la calumnia para buscar premisas a sus sofismas. Este procedimiento no podrá ser noble ni elevado, pero tiene la ventaja de ejercer cierta fascinación sobre

los espíritus superficiales. Que algunos antiguos redactores de El Occidente han sido colocados, ¿y qué revela este hecho, caso de que fuera cierto? Que, ó esos hombres eran dignos de llegar a las posiciones que ocupan, y en ese caso el ministerio no hizo mas que cumplir con un deber de rigurosa justicia, por el que no se le debe gratitud de ningún género, ó que eran inhábiles, y entonces el gobierno faltó a sus mas sagrados deberes, confiándole funciones que no sabrían desempeñar.

Por lo demás, este recuerdo es tan inoportuno como inconveniente; aquí no se trata de una cuestión histórica, sino de una cuestión de actualidad, y esta cuestión se halla ya decidida en última instancia, en contra de El Parlamento y en pro de El Occidente; pues el diario ministerial, a pesar de nuestra autorización explícita que ahora, y cuantas veces ocurra, repetiremos, no ha podido señalar el nombre de uno solo de los actuales redactores de El Occidente, que haya recibido ni haya solicitado destino alguno del gobierno.

Pero el diario ministerial trasponiendo el último límite de la delicadeza y del decoro, cita los parientes y amigos del director de nuestro periódico que han obtenido mercedes del ministerio. Ya hemos manifestado que en la redacción de El Occidente no caben parientes, amigos ni allegados; que la circunstancia de hallarse algunos enlazados con nuestro director por el vínculo de la amistad ó del parentesco, no debía constituir un título de proscripción ó fórmula de anatema para alejarlos de la administración pública, en que pudieran ser útiles por sus prendas personales. Si se hubiera limitado El Parlamento a indicar que algunos amigos ó parientes del director de nuestro diario habían desempeñado destinos, no negaríamos la probabilidad de semejante suposición, que por otra parte nada tendría de extraño; pero al afirmar que lo han sido por la influencia política de El Occidente, hábilmente esplotado, envuelve una falsedad tan irritante, que solo podríamos contestar a ella, ó con un mentís rotundo y terminante ó con una sonrisa de soberano desden. Por lo demás retamos a El Parlamento a que manifieste qué parientes ó amigos del director de El Occidente se hallan colocados en la actualidad.

La coherencia es el peor consejero, y estravia al periódico ministerial hasta el punto de convertirle en acusador del mismo ministerio. Refiriéndose al director de El Occidente consigna estas singulares frases: «Es bien conocido también que sin el apoyo eficaz del gobierno, apoyo no rechazado por el director de El Occidente, acaso este no habría llegado a sentarse en los escaños del Congreso, lo cual, digase lo que se quiera, es merced muy señalada».

Viéndolo estamos y dudamos prestar crédito a la realidad. Por de pronto negamos que don Cipriano del Mazo necesitase el apoyo del gabinete para obtener la insignie honra de representante en las Cortes a un distrito en el que tenía hace mucho tiempo, numerosos amigos y grandes simpatías, y mas grandes influencias legítimas.

Pero ¿qué juicio podrá formarse de un periódico que pasando por acérrimo defensor del gobierno imputa a este el delito constitucional de imponer candidatos, que esto y no otra cosa significa en el lenguaje político, la frase de prestar un apoyo eficaz? ¿No se halla comprendida esta acusación en la ley de imprenta vigente? Y si el diario mas invariablemente ministerial se atreve a producirse en tales términos, ¿qué no podrán decir los periódicos de la oposición? En verdad en verdad que cuanto mas se examina esta conducta de El Parlamento, mas nos inclinamos a considerarla ó como un rasgo de inbecilidad, ó como la expresión de un vértigo producido por las angustias de su posición en esta polémica. En uno u otro caso compadecemos sinceramente al periódico ministerial de la mañana.

El Parlamento que a pesar de haberse tomado tiempo para meditar su artículo, lo ha escrito con una ligereza increíble, asevera con tono doctoral que nosotros nos hemos separado del partido moderado ¿Y por qué? Porque hemos cometido el inefable crimen de atacar la marcha política del gabinete. Si el periódico ministerial prodiere de buena fe, y sin amontonar una en pros de otras, inefectivas insensatas, no se decidiría a sostener que los defensores mas fervientes de la Constitución de 1845 han dejado de ser moderados. Acaso la fecunda invectiva de El Parlamento, descubra que este código fundamental es una elucubración progresista ó absolutista, y si logra demostrarlo, no haremos mas que doblar la cabeza ante la luz de su supremo genio, y dejaremos de llamarnos moderados; pero en el entretanto, seguiremos tomando esta denominación política y no trepidaremos al añadir, que los que no tienen derecho para figurar en el partido moderado, son los que han pretendido destruir el espíritu de aquella ley constitucional. Si El Occidente no es periódico moderado, tampoco lo serán nuestros apreciables colegas El Fénix, El Estado y La Crónica, culpables del mismo crimen; y hé aquí como El Parlamento vendría a quedar erigido en el oráculo délfico de la comunión conservadora. Al llegar a esta consideración ocurre involuntariamente a la memoria el *risum teneatis amici* de Horacio.

Los redactores de El Parlamento blasonan de su consecuencia política, sinónima de su adhesión al ministerio; ¡Bueno estaría, por cierto, lo contrario! Si los redactores de El Parlamento que han obtenido y obtienen del gobierno sueldos, mercedes y honores, empezaran a censurar agriamente sus actos, bien se podría decir que el ministerio, al nivel del labrador de la fábula, abrigaba en su seno una serpiente. Si los redactores de El Parlamento atacaran al gabinete conservando sus pingües destinos darían un ejemplo tan admirable de lealtad que solo podría equipararse con el ejemplo de su gratitud.

Concluiremos pues, diciendo que estamos dispuestos a aceptar la discusión en cualquier terreno; que no vacilaremos ni un instante en presentarnos en el palenque una vez abierto, y que fuertes con nuestras convicciones, llevaremos el debate hasta donde lo permitan nuestros medios de publicidad.

M. F. Manrique.

La situación actual tiene una minoría insignificante en la prensa, que solo la representan dos periódicos ministeriales, cuyas redacciones están compuestas en gran parte de empleados.

Esto lo dice ayer La Península en su artículo de fondo.

Dice La Hoja autógrafa:

«No cabe duda alguna sobre el candidato del gobierno para la presidencia del Congreso: lo será el señor Martínez de la Rosa, y en cuanto a la presidencia del Senado, cada día se aumentan las probabilidades de que vuelva a ocuparla el dignísimo marqués de Viluma, a no ser que por el estado de su salud, ó por otro motivo que tenga que respetar el ministerio, no declina este honroso cargo. Entonces, lo repetimos, será presidente el conde de Balmaseda».

De la misma publicación copiamos lo siguiente:

«Hoy se ha dado por cosa probable, como puede verse en algun periódico, que se modifique el actual gabinete, quedando en él los señores Narvaez y Pidal. Podemos asegurar, según autorizados informes, que los individuos que forman el actual ministerio, están resueltos a correr una misma suerte, cayendo del poder, ó permaneciendo en él unidos».

La Crónica ha oído el nombre del señor marqués de Mirabel entre los que figuran para ocupar un puesto en el Senado a consecuencia de los nombramientos que se dice trata de hacer el gobierno antes de abrirse la próxima legislatura.

Se asegura, según La Península, que el señor Mon debe hallarse en Madrid para tomar parte en los primeros debates de la Cámara popular.

Parece no ser cierto que el señor Rancés y Villanueva fuese a bordo del paquete vapor inglés, despedido el 24 del puerto de Cádiz. Nuestro representante en el Brasil continuaba en Lisboa a las últimas noticias, y sin duda no había tomado el paquete, al saber que este salía con patente anotada.

Leemos en El Diario Español:

«Según dicen ayer algunos periódicos, está nombrado el conde de Mirasol para relevar al Sr. D. José de la Concha en el mando de la capitania general de la isla de Cuba».

Si esta noticia es cierta, no creemos que el conde de Mirasol, por el mal estado de su salud, se halle en disposición de marchar a América.

El general D. Laureano Sanz, director de estado mayor, es el que está indicado para el mando de la isla de Cuba, en el caso, como hemos dicho, de que no vaya el conde de Mirasol».

Después de copiar las noticias que daba El Clamor relativamente a la desamortización, dice La Hoja autógrafa:

«Es cosa resuelta la desamortización y enagenación de aquellos bienes que, como los pertenecientes a instrucción pública superior, es forzoso enagenar en atención a que ya el presupuesto general del Estado ha atendido al objeto a que se destinaron en su origen. Respecto a la desamortización de los bienes de propios y beneficencia, nada mas hay resuelto sino que será conveniente completar con su venta la desamortización civil; pero no se ha fijado aún la forma en que dichos bienes han de ser desamortizados, porque el gobierno desea que esta medida no cause perjuicios a los pueblos ni a los establecimientos de caridad pública».

Por último, podemos asegurar que no se piensa entregar al clero secular los bienes vendidos y no vendidos que pertenecieron a los regulares. Hoy por hoy las negociaciones están pendientes en este punto y de ningún modo debe creerse que el gobierno al resolverlo irá mas allá de lo que dispone el Concordato».

Ya hemos consignado nuestra opinion, dice La España, de que el general Lersundi, punto de partida de donde los noticieros han destacado los rumores de crisis que han circulado estos dias, seguirá probablemente la suerte de todo el ministerio. Por eso consideramos destituida

de fundamento en su base la última combinación que presentaba al señor Marfori como sucesor del ministro de Marina, viniendo al gobierno de esta provincia el señor Torres Valderrama, que desempeña actualmente el de la de Barcelona.

Sobre la cuestión de Cuba, dice el mismo periódico, indicamos en otro lugar su definitiva resolución. En cuanto a la de la presidencia del Senado, a la hora presente debe hallarse asimismo resuelta, en el sentido de no continuar dirigiendo los debates de la alta cámara el respetable señor marqués de Viluma.

Por lo que toca a la dimisión del general Lersundi y a la reorganización del gabinete sobre la base Narvaez-Pidal, creemos que no hay exactitud en nada de cuanto se ha dicho.

Anteayer se experimentaron ligeramente algunos arados en una tierra muy movida ya, perteneciente a la Montaña del Príncipe Pio, pero mas bien pueden considerarse como meros ensayos que como experimentos verdaderos: porque si el jurado ha de apreciar la bondad de la labor, la fuerza de los arados, la economía de tiempo y de ganado que necesitan, es preciso que se hagan en terreno duro, en áreas iguales, con ganado idéntico, etc., para que establecida la debida relación pueda formarse un juicio exacto de todo.

Los arados que tenía a su disposición el jurado, y sobre los que basaron los ensayos, eran el del señor Asensio, el de Zayas, uno inglés, y dos perfeccionados usados en las escuelas de agricultura de Alava y de Aranjuez.

El ganado de que hicieron uso fue: de dos pares de yeguas bretonas de Aranjuez; de un magínico par de bueyes de la provincia de Zamora, raza española; de otro par valencianos, de raza inglesa, sin astas; y de un par de mulas castañas, de Infantes, provincia de Ciudad Real, que llamaban justamente la atención por su alzada y demas proporciones.

La exposición de agricultura, fue honrada anteayer tarde con la visita de SS. MM. la Reina y el Rey, y de S. A. la princesa de Asturias. El señor gobernador Marfori, y algunos individuos de la junta directiva acompañaron a las reales personas, a cuyo paso se agrupaba el lucido y numeroso concurso que llenaba la bella Montaña del Príncipe Pio.

En el territorio de la audiencia de Madrid se han prevenido 563 causas durante el mes de agosto. La mayor parte de ellas lo han sido por delitos contra la propiedad.

El principe Galitzin, ministro plenipotenciario de Rusia en Madrid, acaba de ser nombrado chambelán e individuo del consejo de Estado del imperio.

Gran número de ricos labradores y grandes propietarios de la provincia de Málaga han elevado una atenta y razonada exposición al gobierno de S. M., esponiendo que siendo aquella una provincia esencialmente agrícola, contribuirá notablemente al desarrollo de este principalísimo ramo de la riqueza pública la creación de una escuela de agricultura, cuya falta se hace sentir de una manera notable. En su consecuencia, solicitan del gobierno de S. M. la creación de la citada cátedra, anticipándose a dar las gracias al señor ministro de Fomento, de cuya ilustración esperan que se servirá acceder a los fundados y laudables deseos de los peticionarios.

El gobernador civil de la provincia, por cuyo conducto se cursó la exposición mencionada, la ha remitido al gobierno, apoyándola con encarecimiento.

Segun estaba anunciado, ayer tuvo lugar la inauguración del curso académico que empieza el 1.º de octubre. S. M. la Reina no concurrió al acto, como se había dicho equivocadamente. La inauguración se hizo por el señor presidente del Consejo de ministros. El concurso era brillantísimo, figurando en él los señores Riera de Fomento, de la Gobernación, Martínez de la Rosa, Vaamonde, Posada Herrera, Vega Armijo y otros.

El señor Sanz del Río pronunció el discurso de inauguración, terminando el acto por la distribución de premios.

El gobierno acaba de crear una academia de ciencias morales y políticas.

Entre los primeros individuos nombrados por el gobierno figuran los señores Pidal, Nocedal, Seijas y Barzanallana.

Ademas el señor Pidal ha sido nombrado, tambien por el gobierno, presidente de la academia.

Como los miembros nombrados eligen a los demas, probablemente lo será luego el señor Moyano, único de los miembros no militares que no ha sido agraciado por el gobierno con plaza de académico.

Correspondencias de París insertas en un diario de la mañana, dicen que no sería imposible que en las conferencias de Stuttgart se haya tratado de la cuestión de España. No sabemos a qué pueda referirse, como no sea al proyectado reconocimiento de nuestra Reina por la familia de D. Carlos.

Dice El Estado:

«Todos los periódicos dan la noticia de haberse resuelto la cuestión de Cuba, habiendo sido nombrado capitán general de la isla el señor conde de Mirasol. Tenemos idea de que dábamos ayer la noticia; pero se nos extravió sin duda en la calle de Peligros. El Diario Español cree que el conde de Mirasol, por el mal estado de su salud, no irá a su destino, y designa al general Sanz para reemplazarle. Tenemos motivos para asegurar que el agraciado irá a Cuba».

Tenemos ya hoy noticias directas sobre las primeras horas que han pasado los soberanos de Francia y Rusia en la corte del rey de Wurtemberg. Precedió en su llegada a Luis Napoleón el czar Alejandro, el cual, acompañado del principe y princesa real de Wurtemberg, hermana del czar, llegó a Stuttgart el 24 de septiembre, siendo recibido en la estación del ferrocarril por el anciano rey Guillermo, el mismo que acaba de estar recientemente en San Sebastián.

El czar, dice la correspondencia de la corte de Wurtemberg, se halla en todo el vigor de la edad; su estatura es elevada y tiene la fisonomía griega del emperador Nicolás, a quien se parece de una manera sorprendente. Sin embargo, su semblante es de una expresión mas dulce que la de su padre, y largos bigotes rubios cubren una boca expresiva, manifestando sus ojos de un azul puro, su natural bondad. El emperador llevaba el traje de coronel de uno de los regimientos del Cáucaso, que une a la elegancia europea cierto esplendor oriental, y sobre su pecho se veía la gran banda encarnada y negra de la orden real de Wurtemberg. El principe heredero de Baden, como el principe Alejandro de Hesse, vestían uniformes de regimientos rusos de que son coroneles, llevando el gran cordón de San Andrés.

La gran duquesa Olga, que también le acompañaba, se parece enteramente a su hermano el Czar actual de Rusia, hacia quien tiene un profundo cariño. Seguian igualmente al emperador el principe Gortschakoff, ministro de Negocios extranjeros de Rusia, el general Tolstoy y otra porción de generales y edecanes. El Czar fué a habitar el palacio de la princesa, situado fuera de la ciudad, donde le esperaba la reina de Wurtemberg, la reina de Holanda, la gran duquesa Elena, viuda del gran duque Miguel de Rusia y toda la corte.

Este palacio-quinta tiene bellísimos jardines. Por la noche hubo gran comida y luego representación en el teatro de palacio. Al día siguiente llegó el emperador Luis Napoleón, siendo recibido este con mayor etiqueta y solemnidad. En su rápido viaje Luis Napoleón fué saludado en Baden por el principe heredero de Prusia, quien felicitó a S. M. en nombre del emperador su hermano. En Baden visitó a su tia la gran princesa Estefanía, almorzó con S. A. R. el gran duque de Rastadt y fué visitado por los grandes duques Guillermo y Maximiliano.

Su primera entrevista con el czar de Rusia fué, según nos dijo ya el telégrafo, el día 26 en la quinta-palacio de la princesa real, donde estaba alojado el emperador Alejandro; duró media hora, estando solos ambos soberanos, al mismo tiempo que conferenciaban en una sala inmediata sus ministros de negocios extranjeros, el principe Gortschakoff y el conde de Walewski. Ademas parece que el emperador Napoleón tuvo despues una conferencia mas larga con el principe Gortschakoff. Ignórase, ó al menos nada se traspira aun de lo que en unas y otras se trató, pero segun avisan del mismo Stuttgart a El Norte de Bruselas por el telégrafo, deben esperarse acontecimientos de suma importancia.

Ya el telégrafo nos ha anunciado la marcha de los dos soberanos reunidos en la corte de Wurtemberg, y todo confirma que el emperador de Rusia y el de Austria se habrán visto en Weimar hoy 1.º de octubre.

Copiamos de La Epoca de anoche los siguientes párrafos:

«Si el conde de Mirasol fuese realmente a la Habana, se cree que el marqués de la Constancia le reemplazaría en la dirección de Inválidos, que el general Lersundi pasaría a Guerra, y que entrarían en Marina ó el general don José Sanz, ó el señor Marfori. Pero todo esto es casi hablar de las estrellas».

«Las últimas noticias que tenemos hoy sobre la cuestión palpitante son favorables a la continuación del gabinete Narvaez tal como está, al menos hasta la reunión de las Cortes».

«El Estado nos dice anoche que el señor don Juan Bravo Murillo debe hallarse en Madrid el 24 de octubre. Es decir, seis dias antes de la apertura de las Cortes y de la votación de la mesa del Congreso. Casi podríamos añadir que, a pesar de la resistencia que dicen algunos de sus amigos que presenta a ser candidato al puesto de presidente de la Cámara popular,

de dejará vencer por los ruegos de muchos de sus parciales y sostenedores políticos. Desde la presidencia del Congreso a otro puesto el puso es natural en la eventualidad del porvenir. Estamos en noviembre de 1850. Después vendrá enero de 1851.

—El *Diario Español* confirma al parecer la próxima elevación al Senado de los señores Cortina, Luján, La Serna, Caballero, Lamiery y Zavala. La *Discusión* cita también los nombres de los señores Dulce y don Cirilo Alvarez. Nos extrañaría no ver en la próxima promoción senatorial los nombres de los señores Pacheco, Roda y Pastor Díaz, tan dignos de figurar en ella. También hemos oído hablar de los señores Gallardo y don Ventura Gonzalez Romero.

Dice anoche *El Fénix*: «Los señores infantes duques de Montpensier, han llegado a Ginebra, según carta que hemos recibido hoy de París. En la misma correspondencia se nos dice que S. M. la reina madre, salda de aquella capital acompañada de su esposo, con objeto de ver y abrazar a su augusta hija, a su paso por Suiza.»

El príncipe de Orange ha visitado, por fin a Palma de Mallorca. Hé aquí lo que nos dice *El Isleño* en su número del día 22:

«Esta mañana a las once se ha señalado por los vigas correspondientes el buque que conducía a S. A. real el príncipe de Orange. A las doce ha fundeado y se le han hecho los saludos de ordenanza, pasando a cumplimentar al augusto viajero las autoridades y el señor vice-cónsul de la nación, regresando a poco rato a fin de recibirle a su desembarco, según correspondía a su alta jerarquía. Luego que el príncipe de Orange ha saltado a tierra, se ha dirigido a casa del señor Brillón, vice-cónsul de los Países Bajos; desde allí a la capitanía general, después al gobierno de provincia, e inmediatamente a bordo del vapor que lo ha conducido; no pudiendo dar por hoy más detalles a nuestros lectores respecto de la visita hecha por este príncipe extranjero a nuestra ciudad.»

El 23 a las siete de la mañana el heredero de la corona de Holanda, acompañado del gobernador civil, del señor vice-cónsul holandés y otras personas notables, emprendió un paseo hasta el pueblo de Soller. No dudamos que los sitios amenos de tan agradable población, que los bellísimos jardines de naranjos que por dó quiera se ostentan, llamarían la curiosidad del augusto viajero.

Por la noche del citado día 23 la autoridad superior militar de las islas, dió un gran baile en obsequio del príncipe, el cual partiría de Palma el 24 por la mañana en dirección de la isla de Menorca, pues parece que S. A. quería visitar el célebre puerto de Mahón.

Con un vivo sentimiento de placer hemos visto el aplauso unánime que ha merecido a nuestros colegas de las provincias el paso dado por la prensa de Madrid para salvar la vida al guardia urbano que debe hoy su existencia a un rasgo del bondadosísimo corazón de la magnánima Isabel. Hé aquí cómo se espresa, hablando de este asunto, uno de los diarios de provincia:

«La prensa de Madrid (dijo) acaba de dar una elocuente prueba de ilustración, de unidad y honradez. Mas de una vez, desde el reducido círculo donde nos agitamos: hemos levantado nuestra voz alabando la acritud de la prensa en varios asuntos recientes; hoy anunciamos a nuestros lectores, con un placer inefable, otra nueva acción, quizá más gloriosa, mas significativa que todas las anteriores en que ha tomado parte la prensa de Madrid.

Un guardia urbano de los mejores antecedentes como militar, pues en trece años de servicio, en todas ocasiones se había conducido con honradez y valor, estaba condenado a la pena de muerte por amenazas a un sargento que le había maltratado.

La ley había dictado su fallo, y la vida de ese hombre no tenía otra esperanza que la clemencia de la reina, ese bellísimo atributo del poder que, elevándose sobre todas las leyes, aleja la desesperación, vierte en el ánimo del desgraciado el dulce consuelo de recordar una vida que ya consideraba perdida, y adquiere una grandeza sublime, porque la clemencia de los reyes es la virtud que mas necesitan y mas admiran los pueblos. *El Estado*, periódico de ideas conservadoras, y que ha conseguido por su ilustración y valor un alto puesto entre los mas distinguidos periódicos, fué el primero que indicó la idea de estimular a la prensa de Madrid para que suplicara a la reina y su gobierno salvase la vida del infeliz guardia. La prensa de Madrid respondió unánime a este llamamiento; y ningún periódico, desde el demócrata hasta el absolutista, ha dejado de acudir humilde, pero elocuentemente, al corazón de la reina para impetrar un generoso perdón. Esto por fin se ha conseguido. El guardia urbano, que debía de morir por el fallo de la ley, vivirá por un rasgo de generosidad de S. M. la reina.

Algunos quizá en este hecho no ven más que una unidad de miras muy loable en la prensa de Madrid: para nosotros, y creemos no equivocarnos, significa algo más, significa que la prensa en España se ha levantado o se está levantando a su verdadera esfera, que no es ya aquella prensa que se alimentaba con los odios de partido cabalgando en miserables faltas personales; al contrario, conociendo su verdadera misión y grandeza, es eco de todas las necesidades, el reflejo vario, pero seguro, de las diversas opiniones, y siempre la voz de la razón que juzga lo mismo la conducta del pobre funcionario que las acciones públicas de los reyes. Esto para nosotros significa esta actitud que hace algún tiempo viene tomando en varios asuntos, como el de la asociación y el que es objeto de este artículo, la prensa de Madrid, y es muy honroso y muy importante para que ocullemos nuestra sincera alegría.

El diario *La Iberia*, que ha empezado el mes con una recogida, trae una revista de las que ha sufrido la prensa de Madrid en el mes de setiembre.

Hé aquí el trabajo estadístico de *La Iberia*: «Madrid 1.º de setiembre, fueron recogidos *El Clamor* y *La Iberia*.

Miércoles 2, *El Estado*.
Jueves 3, *El Clamor*, *Las Cortes*, *El Fénix* y *La Discusión* de la tarde.
Viernes 4, *La Iberia*, *El Occidente*, *La Discusión*, *Las Cortes* y *El Estado*.

Sábado 5, *La Iberia*, *La Península*, *La Crónica*, *El Occidente*, *El Estado* y *Las Novedades* (edición de provincias).

Domingo 6, *La Iberia*, *La Península* y *La Crónica*.
Lunes 7, *Las Novedades* (edición de provincias), *El Fénix*, *La Esperanza* y *El Estado*.

Martes 8, *La Iberia* (primera edición de Madrid y luego la de provincias), *La Península*, *El Fénix* y *El Estado*.

Miércoles 9, *La Iberia*.
Jueves 10, *La Crónica*.

Viernes 11, *La Península*, *El Occidente*, *La Crónica* y *El Estado*.

Sábado 12, *El Occidente*, *La Esperanza*, *El Fénix* y *El Estado*.

Domingo 13, *El Occidente* y *La Crónica*.
Lunes 14, *Las Cortes*.

Martes 15, *La Iberia*, *La Crónica*, *El Estado* y *La Regeneración*.

Miércoles 16, *La Iberia*, *El Clamor*, *La Península* y *El Perú*.

Jueves 17, *La Iberia* y *El Occidente*.

Sábado 19, *El Clamor*, *La Península*, *El Estado* y *Las Novedades* (edición de provincias).

Domingo 20, *La Iberia* (dos veces).

Lunes 21, *La Esperanza* y *El Estado*.
Martes 22, *La Crónica* y *El Estado*.

Miércoles 23, *La Iberia*.
Jueves 24, *La Iberia*, *La España*, *El Estado*, y *La Discusión*.

Viernes 25, *La Iberia*, *La Discusión* y *Las Cortes*.
Sábado 26, *El Occidente*, *El Estado* y *El Fénix*.

Domingo 27, *La Península*.
Lunes 28, *El Estado* y *La Esperanza*.

Martes 29, *La Discusión*.
Miércoles 30, *El Fénix*, *La Esperanza*, *El Clamor*, *Las Novedades* y *El Estado*.

Resulta, pues, que durante el mes que acaba de pasar las recogidas han subido a la cifra de 82.

De estas corresponden:

PERIÓDICOS PROGRESISTAS.
El Clamor 5
La Península 7
Las Novedades 4
Las Cortes 5
La Iberia 15

Total 36

PERIÓDICOS MODERADOS.
El Estado 15
El Occidente 7
La Crónica 7
El Fénix 6
La España 1

Total 36

PERIÓDICOS DEMOCRÁTICOS.
La Discusión 5

PERIÓDICOS ABSOLUTISTAS.
La Esperanza 5
La Regeneración 1

Total 6

Como se vé, *La Iberia* y *El Estado* son los mas favorecidos, pues han sufrido igual suerte.

Los menos favorecidos, es decir, los que han salido inofensivos, son *La Epoca*, *El Parlamento*, *El Leon Español*, *El Diario Español* y *La Gaceta*.

Las siguientes líneas están tomadas de *La Península*:

«No intentamos, como supone *El Parlamento*, dar ningún consejo a las oposiciones al expirarnos por su falta de acuerdo la esterilidad de sus esfuerzos. Pero aunque en realidad la simple exposición de un hecho pudiese tomarse por un consejo, el refrán que nos manda rechazar el del enemigo no vendría al caso aplicándolo a nosotros, que no somos enemigos de ninguno de los periódicos constitucionales que hacen la oposición al gabinete en todo lo que se refiere a esta oposición.

Poco nos importa lo que haya dicho *La España* acerca del apoyo que tiene el ministerio actual en la opinión pública. Nosotros, para probar que carece de semejanza a lo que, tenemos un argumento indestructible, con el cual, si necesario fuese, convenceríamos al mas rebelde a la lógica de que el ministerio no tendría el apoyo de la mayoría del país aunque tuviese, que está muy lejos de tenerlo, el del partido moderado.

El Clamor ha recibido por su servicio particular el siguiente despacho telegráfico:

«PARIS 30 de setiembre.
BOMBAY 31 de agosto.

ADEN 11 de setiembre.
Delhi se defiende. El general Nicholson se acerca a Astarca con refuerzos.

Havelock se retiró a Cawnpore.

Se han sublevado el regimiento 26 de infantería en Lahore, el 12 de infantería en Bengala, el 8 de caballería en Madrás y otros en Bichwanpore que fueron desarmados.

Está tranquila la India Central, Mogora, Sanger y Intulpore.

Recibido hoy a las 11 de la mañana.

Examinado el cuadro estadístico de nuestro comercio con las naciones extranjeras, y analizando los sesenta y siete artículos que figuran a la cabeza de nuestra exportación en 1855, resulta que en los productos agrícolas vendimos 980.266.369 rs.; y en 1856, a pesar de la crisis de subsistencia que ha disminuido la salida de nuestras harinas y de nuestros granos; a pesar de la mala cosecha de aceite y de la enfermedad de las viñas, los frutos de la tierra que hemos enviado de España a las demás naciones del mundo, han producido según declaración de los navieros, 740.405.507 reales. Si a esto agregamos los valores de la ganadería, tendremos cincuenta y siete millones mas que en 1855; si pasamos de la Península a Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, hay que aumentar 660.000.000 de reales de la venta de frutos agrícolas de las Antillas y 42.000.000 de Filipinas.

Despacho telegráfico particular de *La Gaceta de Madrid*. — PARIS 30 de setiembre de 1857. — Según noticias oficiales recibidas de Londres, el general Nicholson debía atacar el día 20 de agosto la plaza de Delhi con 11.000 hombres.

BOLSAS ESTRANJERAS.
Amber: 23 de setiembre. — Diferida, 24 7/8.
Interior, 37 3/4 d.
Amsterdam 23 de setiembre. — Diferida, 25 1/8.
Exterior, 42.
Interior, 37 7/16.
Frankfurt 23 de setiembre. — Diferida, 25.
Interior, 37 1/4.
Londres 23 de setiembre. — Exterior, 40 1/2.
Consolidados, 90 1/4, 3/8.
Diferido español, 25 1/2.
Certificados, 5 7/8.
Pasiva, 5 7/8.

Por toda la sección de sueltos:
F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

La España contesta al artículo de *La Discusión* últimamente abusivo, que versa sobre la manera de entender la legalidad de los partidos.

La *Crónica* se ocupa de la feneceida entrevista de Stuttgart.

Discurriendo *El Clamor Público* sobre la crisis, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Hemos probado en nuestro número de anteayer, y en verdad que no nos ha costado gran trabajo, que la crisis que hace tanto tiempo aqueja al ministerio no se había resuelto aun, o se había reproducido apenas terminada, pues que las cuestiones que según la imprenta ministerial habían dado lugar a ella, estaban todavía intactas. En el mismo momento en que escribíamos, no era ya un misterio para nadie la situación interior del gabinete, y *Los Hijos autógrafos* que todos los días le toman cuidadosamente el pulso aunque con las intenciones mas benéficas, publicaban los fundados temores que abrigan acerca de la seguridad de su existencia política. Los boletines que anunciaban el estado del ministerio, siguen la marcha de los que dan noticia a la corte de Stokolmo de la salud del rey de Suecia. Cada día se agravan mas los padecimientos de S. M. sueca, que no ha podido abrir en persona el Storting; y si bien el gabinete español tiene sus intermitencias, y no sería extraño para nosotros, aunque si para otros muchos, que llegase a las puertas de nuestro Storting, todos o casi todos van conviniendo en que no tendrá fuerzas para resistir la agitación de las primeras sesiones.

Los periódicos ministeriales hacen notar con complacencia que en medio de tantos rumores y tan diversas noticias como había producido la crisis, nadie se había fijado en las personas que debían suceder al ministerio, ni se había pronunciado ningún nombre importante para constituir la nueva situación ministerial. Es verdad; y los diarios ministeriales han mostrado sin quererlo la causa principal de la duración de esta trabajosa crisis. ¿Quién sucede al general Narvaz? Pero ya ayer comenzaron a sonar nombres, y hasta esas tristes probabilidades de continuación se van estinguendo para el gabinete, como se estinguen una tras otra las chispas brillantes que quedan en las negras cenizas del papel quemado.

En honor de la verdad, debemos, sin embargo, decir una cosa; y es que otro ministerio que no fuera el actual no se sostendría tanto, lo cual indica que el general Narvaz y sus colegas tienen dotes especiales y facultades adivinas de que otros carecen. Nosotros ante todo queremos ser justos lo mismo con nuestros adversarios que con nuestros amigos. Si, es cierto, otro ministerio habría caído siete veces: el actual no ha dado aun a sus enemigos el gusto de caer una sola.

Solamente que como todo tiene su término en este mundo y como todo se gasta, la vida y los recursos ministeriales se han gastado; y de aquí su profunda debilidad y los accesos que cada día le acometen.

La *Península* empieza preguntando: ¿Cuál será el término de la actual situación? ¿Perdurará en uno de esos accesos, en una de esas crisis que viene atravesando de algún tiempo a esta parte? ¿Tirará el ministerio hasta la apertura de las Cortes? ¿Caerán los ministros de sus doradas poltronas al empuje de una votación parlamentaria? ¿Cómo morirá el gabinete?

Y prosigue:

«Hé aquí las preguntas que se oyen por todas partes, que se dirigen unos a otros los hombres de todos los partidos al contemplar el rumbo inderto, la flaqueza, la vagancia, indecible, nebulosa de esta situación. Mas rara, la mas anómala, la mas inexplicable de cuantas registra la historia del partido moderado.

La situación actual solamente puede ser definida por las irregularidades, por las anomalías, por las variaciones que ofrece al compararla con las situaciones anteriores que representan su filiación histórica.

Todas las situaciones del partido moderado se han apoyado en ese partido o en la mayoría de sus fracciones: la actual ha encontrado sus mas encarnizados enemigos en su misma comunión, cuyos órganos en la prensa no se cansan de repetir que el ministerio, en vez de realizar el pensamiento de unión que fué la bandera que adoptó a su advenimiento al poder, ha olvidado las enemistades, encañado los odios, aumentado las fracciones, adulterado el dogma, desprestado los principios, faltado a las tradiciones y lanzado al partido en el cisma, en la confusión y en la anarquía.

Los hombres mas importantes de esa comunión dicen, lleno su pecho de zozobra y angustia, y su entendimiento de dudas y confusiones: ¿Quién se atreverá ya a fijar los principios verdaderos, las doctrinas ortodoxas de nuestro partido, después de los proyectos de reforma que hoy deben considerarse como ley del Estado? ¿Cuál es el dogma que reúne los votos de la mayoría de la gran masa de nuestros correligionarios? ¿El comprendido y definido en la Constitución de 1845, el que hemos practicado siempre, el encarnado en nuestra historia y en nuestras tradiciones, el que nos ha servido de bandera en la pelea, de norma en las discusiones, de regla de conducta en todos nuestros actos pasados, o este moderno, creado, disuelto y aprobado en el primer período de una legislación? Y dado caso que la mayoría admita la necesidad de esta evolución reaccionaria, que algunos juzgan como una derivación lógica, espontánea y natural de nuestros principios, ¿qué reforma es la que encarna mejor esa evolución fatal y necesaria; la que ha llevado a cabo el ministerio del duque de Valencia, o la que anunció el de Bravo Murillo? Y en medio de esa confusión, de esa lucha sorda, de esas tinieblas en que la Iglesia moderada se halla envuelta, las fracciones se juntan, y atacaen unidas al ministerio como al enemigo común, juzgando y van a ilusión que

con su caída volverá a brotar la luz, y se restablecerá la paz y renacerá el acuerdo y la inteligencia.

Las situaciones pasadas cuando han tenido mayoría en el parlamento han tenido también mayoría en la prensa moderada: la actual cuenta con mayoría en las Cortes, numerosa y compacta al parecer, y con una minoría insignificante en la prensa, que solo la representan dos periódicos ministeriales, cuyas redacciones están compuestas en gran parte de empleados. ¿O es significa esta otra irregularidad monstruosa: nunca vista en los fastos de los países regidos por el sistema constitucional, de existir un gabinete apoyado casi unánimemente por las fracciones de un partido en las cámaras y unánimemente combatido por esas mismas fracciones en el palenque del periodismo?

En las situaciones anteriores todas las crisis se explicaban o por una evolución de la mayoría o por una cuestión de disidencia entre los mismos ministros, o porque perdían la confianza de la corona en este o en el otro asunto, o porque la opinión pública se pronunciaba contra el ministerio en la prensa y en los colegios electorales; en la situación actual, las crisis aparecen, se disipan y tornan a aparecer sin que nadie sepa explicar racionalmente su origen, ni adivine sus causas secretas, ni penetre sus misterios, ni oiga por todas partes otra cosa que conjeturas, chismes y versiones nada parlamentarias.

¿Qué perturbación es la que sufre hoy la máquina gubernativa, que la obliga a funcionar de un modo tan irregular y anómalo? Si el ministerio actual tiene como aseguran sus órganos, una mayoría en las cámaras, ¿cómo se explica la crisis que está atravesando? ¿Y si esa mayoría que cuenta en el parlamento es segura y verdadera, ¿cómo se comprende que no la tenga también en los órganos que en la prensa representan a su partido? ¿Quién explica esta contradicción, este antagonismo inusitado? ¿Será que el gabinete, no obstante de tener mayoría en las Cortes, habrá perdido la confianza de la corona? ¿Cómo entonces se justifica la prolongación de su existencia?

Preciso es convenir en que la situación actual carece de todos los caracteres que constituyen la normalidad, que cada vez se presenta mas absurda y tenebrosa, y que la crisis que está atravesando el gabinete es mas honda, mas significativa y trascendental de lo que muchos se figuran.

El *Diario Español* dice que el principal deber de todo gobierno, de todo partido legal, es estar siempre prevenido contra las agitadoras exigencias de las doctrinas absurdas, contra los que por cálculo interesado o por indisculpable ignorancia, pretenden que prevalezcan por la fuerza.

«Las ideas trastornadoras, dice, que surgieron en el año 48 de entre el polvo levantado por la caída de la monarquía de Orleans, infiltradas por el poder de iniciativa de la nación francesa, ni se han estinguido; han dejado de encontrar ardientes partidarios en todas las naciones de Europa; y aunque en todas ellas, y principalmente en España, hallaron un fuerte dique a su propaganda, y mas aun, a sus locas pretensiones de erigirse en poder, serio error creer que están amortiguadas, que han perdido su funesta influencia para con las masas a quienes tanto halagan, para los hombres que no ven en su triunfo la relajación de los vínculos sociales, sino la realización de venturas soñadas y de mejoras ilusorias; que no miran en silencio el hogar doméstico en los pueblos hasta aquí pacíficos y de morigeradas costumbres; que no reclutan adeptos en las grandes poblaciones; que no se aprestan a combatir a todo partido político que se apoye en el orden y consagre sus fuerzas a sostenerlo.

No son estas vanas imaginaciones; recientes están aun los acontecimientos que presencié España con asombro, porque apenas podía creer que alzase su pendón de guerra y exterminio una turba ilusa y desordenada, rigiendo los destinos del país un gobierno fuerte que contaba con el apoyo de la opinión pública representada en el Parlamento, y con todos los recursos del poder ejecutivo. Comprimid, pero no estinguidas, deben estar esas ideas, cuando al menor sintoma de debilidad de los gobiernos; y aun como hemos visto en plena posesión de su fuerza, se atreven a proclamarse en alta voz, y encuentran ardientes prosélitos que menosprecian el principio de autoridad, y quieren aprovecharse del desorden para la realización de sus descabellados planes.»

La *Discusión* hace un breve resumen de las leyes y disposiciones oficiales que han visto la luz pública en la *Gaceta* durante el mes de setiembre último.

El *Parlamento*, periódico ministerial e independiente, sigue ocupándose de su INDEPENDENCIA y CONSTANCIA en defender al gabinete actual, y nos tira tajos y reveses porque no le ayudamos a llevar el incensario. A juzgar por lo que dice el citado periódico ministerial, CONSTANTE e INDEPENDIENTE (esto se lo dice él a sí mismo), parece que siente demasiado la carga que se ha impuesto, y se indigna contra los periódicos conservadores que no tienen la abnegación suficiente para servirle de Cirineos.

El *Estado* publica un artículo de los de su género, bajo el epígrafe *cuestión de palabras*. De él tomamos los siguientes párrafos: «Cuando un gobierno cae, leemos en cierto libro muy reciente, es una necesidad tenerle compasión; debía caer. Un gobierno es menester que se halle dotado de bastante inteligencia para satisfacer la mayor parte de las necesidades sociales, y de bastante fuerza para sofocar toda conmoción producida por las necesidades sociales que no alocan a satisfacer.

Hé aquí la idea de gobierno. En ella va envuelta, por necesidad, la idea fija de un principio fecundo: el gobierno es la síntesis de los pensamientos, de las afecciones, de los deseos del mayor número; es la representación tangible, material, perfecta, de ese fantasma misterioso que se llama opinión pública. Los pueblos pueden compararse a un gran reloj cuya esfera es el gobierno.

Cuando los pensamientos, afecciones y deseos del gobierno no concuerdan con los del mayor número; cuando el fantasma misterioso que se llama opinión pública se escapa a la representación tangible, material, perfecta; cuando las manos de la esfera y las ruedas del centro no se mueven con regularidad en el gran reloj de los pueblos, entonces, el gobierno no es gobierno; podrá ser, a lo mas, un ministerio.

Un ministerio es simplemente la congregación de seis o siete hombres que deben ser grandes políticos, bajo la presidencia, con o sin cartera, de otro hombre que puede no ser un gran político. Tal es la organización del poder ejecutivo en los países donde el rey reina y no gobierna.

Un ministerio puede, pues, vivir sin ser lo que se

llama gobierno; la historia ofrece ejemplos de ministerios a cuyo favor no ha estado la opinión pública, ministerios contra los cuales ha luchado la prensa con heroísmo, y han oído las cámaras legislativas discursos elocuentes, fútiles arrebatados.

Y no obstante, han arrastrado por mas o menos tiempo una existencia endeble y lastimosa; pero al fin existencia.

Cuando esos hombres dejan el poder, cuando cae un ministerio que no es mas que ministerio, que no es gobierno, toda la cuestión se reduce a reemplazar siete u ocho políticos, o a lo menos que deben serlo, con otros siete u ocho políticos que pueden muy bien no serlo.

La *Epoca* sigue disertando sobre la crisis: «¿Qué hay de crisis? Hé aquí la pregunta perpetua en todos los lábios hace diez días consecutivos. Antes la oíamos de cuando en cuando; pero los rumores cesaban después, y se vivía sin temor o sin esperanza un poco de tiempo.

Ahora la enfermedad, antes crónica, se ha hecho aguda, y el temor de unos y la esperanza de otros, no tiene tregua. Lo peor es que no se sabe nada, y que ni la curiosidad puede satisfacerse. Hay muchos que refieren pormenores, que se figuran enterados de todo y llegan a creer que lo están. Nada de eso: si es cierto que hay crisis, y parece indudable porque todos lo aseguran, el origen y las causas de ella son desconocidas. Así es que, ignorado por qué se van los ministros, y quiénes son sus sucesores, y cuál es la política que se piensa subrogar a la del día, es difícil decidirse por lo presente o por lo futuro, ni entregarse francamente a la esperanza, ni al temor.»

Por estraccio,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

En cumplimiento de lo que dispone el art. 160 de la ley de institución pública, y oídas las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se establece en Madrid una real academia denominada de Ciencias morales y políticas, igual en categoría a las cuatro existentes, Española, de la Historia, de Nobles Artes y de Ciencias exactas, físicas y naturales.

Art. 2.º La real academia de Ciencias morales y políticas se compondrá de treinta y seis académicos, número que ha de tener siempre completo, proveyendo cada vacante que ocurra en el preciso término de dos meses.

Art. 3.º Por esta sola vez nombraré yo la mitad del número de académicos prefijado en el artículo anterior, los cuales, reunidos bajo la presidencia de aquel que yo tenga a bien señalar, procederán a elegir los diez y ocho académicos restantes. Mi ministro de Fomento instalará la academia luego que se halle completo el número de sus individuos.

Art. 4.º En lo sucesivo la academia elegirá siempre por los individuos que hayan de componerla. El presidente será nombrado por mi de entre individuos de la corporación.

Art. 5.º La academia se ocupará inmediatamente después de instalada en formar sus estatutos, que acometerá a mi real aprobación.

Art. 6.º Se incluirán en el presupuesto del ministerio de Fomento las cantidades necesarias para que la real academia de Ciencias morales y políticas pueda cumplir debidamente con los objetos de su instituto.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

Vengo en nombrar individuos de la real academia de Ciencias morales y políticas a D. Pedro José Pidal, marqués de Pidal, presidente; a D. Cirilo de la Alameda y Brea, M. R. arzobispo electo de Toledo; a don Lorenzo Arrazola, D. Manuel de Seijas Lozano, don Claudio Anton de Luzuriaga, D. Juan Bravo Murillo, D. Cándido Nocedal, D. Pedro Gomez de la Serna, don Antonio de los Rios y Rosas, D. Juan de Cueto, don Antonio Benavides, D. Joaquín Francisco Pacheco, D. Manuel Cortina, D. Manuel García Barzanallana, D. Florencio Rodríguez Valamonde, D. Santiago de Tejada, D. Manuel García Gallardo y D. Fernando Calderon Collantes.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Umo, señor: Visto cuanto resulta del expediente instruido en esa dirección general con motivo de solicitar los labradores y vecinos del Pilar, partido de Hordadada, jurisdicción municipal de Orduña, en la provincia de Alicante, que se establezca una aduana de cuarta clase en el punto denominado Puente de San Pedro del Pinar, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien, de conformidad con lo propuesto por V. I., acceder al establecimiento de la aduana de cuarta clase en el citado punto; debiendo trasladarse a él la administración de rentas estancadas situada en la Palma, para que intervenga todas las operaciones que se verifiquen por el ramo de aduanas.

De real orden lo digo a V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Umo, señor: Convenida la Reina (Q. D. G.) de los perjuicios que a la Hacienda resultan de que para los destinos dependientes de esa dirección se admitan fianzas en fincas urbanas situadas fuera de capitales de provincia o puertos habilitados, y estando prevenido por real orden de 24 de agosto de 1843 que tales fianzas no se admitan para las que deben prestar los empleados de loterías; S. M., de acuerdo con lo propuesto por V. I., se ha dignado mandar que para fianzas de destinos de rentas estancadas tampoco se admitan fianzas urbanas que no se hallen situadas en capitales de provincia o en puertos habilitados.

De real orden lo digo a V. I. para los efectos oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 23

Epístola.—Ha llegado casualmen-

te á nuestras manos la siguiente carta de un tío á su sobrino, que consideramos digna de que vea la luz pública por su singular contenido:

Querido sobrino: vas á entrar en el mundo; obra como vienes obrar.

Haz sonar oportunamente tu nombre ó tu fortuna, según las personas en cuya casa estés.

Si rico en casa de los nobles y noble en casa de los ricos.

Tienes talento; ocúltalo con los tontos, porque los tontos tienen mucha memoria.

En la conversación haz como hacen no pocos; habla fuera de la cuestión, que es el modo de no comprometerse; y si tienes una opinión propia, guárdala para ti y toma la de la masa.

Ten camaradas y no amigos; los amigos suelen ser inútiles, y siempre son incómodos. Y si los tienes ya, procura buscar la ocasión de prestarles dinero, para desbarbarlos de ellos. Busca lo positivo.

Desembarázate pronto de las ilusiones, pues la vida es un viaje bastante cansado, para que uno se lleve áuestas cosas inútiles durante el camino.

No hables nunca delante de las mamás á las hijas que cantaban piano, porque te aborrecerán.

No hagas jamás preguntas inútiles, y en el verano no bebas agua helada.

—Escrima.—En el mar de la

vida—naufrago el hombre,—es la mujer la barca—donde se acoge.—Así lo ha dicho un poeta eminente—y amigo mío.—Con las olas me viste—¡ébil luchando,—y en tu nave, sirena,—me diste amparo.—¡Cuánto deploro—el haberme subido—contigo á bordo!—Al mirar tu barquilla—flotar ligera,—no imaginé,—traidora,—que ibas á pesa.—Si yo lo acierto,—¿cuándo, pirata infame,—trago el anzuelo?—A la orilla del buque—te vi sentada,—y admirado de verte—no vi la caña.—Si yo lo noto,—del tiron pue te pego—te vas á fondo.—Coo afán de salvarme—subí á tu barca,—ignorando qué tropa—la tripulaba.—Tú eras el jefe,—y el huron de tu madre—contrafame.—Yo que sé que en el mundo—los beneficios—han de ser, ó pagados,—ó agradecidos,—te di mi ropa,—y mi aliento, y mi vida,—y hasta mi bolsa.—Cuando viste que estaba—ya á la ligera,—me alargaste un cañazo—con tanta fuerza,—me alargaste un melon me partiste,—mas no la caña.—Anda con Dios, infame,—furia, serpiente,—el que ayer te adoraba—ya te aborrece.—¡Cielos! permite—que el tiburón tan solo—su caña pique.

—Mucho es.—Un andaluz que tenía

en mal concepto al bello sexo, decía que si cada vez que una mujer engaña á un hombre estornudase, no tendríamos otra conversación que Jesús María y José.

M. Torrijos.

VARIEDADES.

MONEDAS.

De nuestro colega La España tomamos el curioso artículo siguiente:

Las monedas que procedentes de las distintas dominaciones circulaban en España, diferentes en ley, en talla, en nombre y valor intrínseco, fueron causa de que se pensara en tomar un tipo, una moneda que sirviera de principal, y á la cual se refiriesen todas las demás. Para este efecto fué elegido el maravedí de oro, que llevaba de fino la sexta parte de una onza de metal, y un maravedí de plata, que tenía asimismo la sexta parte de una onza de plata, valiéndose para activar la circulación, además del citado, conocido por blanco, de otro con el nombre de prieto, y cuya relación con el blanco era la de uno á dos y medio. La composición del prieto llevaba una cantidad grande de cobre, y luego se creó otro maravedí con el nombre de novena, que era la cuarta parte del prieto. De forma que 60 novenas eran iguales á 15 prietos y á 6 blancos, ó á un maravedí de oro; si bien, dándose por mucho tiempo esta costumbre de referirse al maravedí de oro, si bien variando el estampado y el valor de las monedas inferiores.

Los reyes católicos crearon una moneda de oro con el nombre de *Aguila* y otras, determinando el maravedí de plata el valor que hasta hoy se le conoce, y dieron valores proporcionales, á las *doblas* del tiempo de Enrique de Trastámara y á otras muchas monedas, hasta que en 1427 prohibieron la circulación de las antiguas, y determinaron como base el real de plata dividido en 34 maravedís, y cada uno de estos en los blancos.

Así continuó el curso de las monedas, hasta que en el reinado de Carlos V se acordó la acuñación de una nueva de oro con el nombre de *escudo*, con una ley de 22 quilates y 68 de talla, señalándole el valor de 350 maravedís de plata; y más tarde, Felipe III fabricó el peso fuerte con ley de 11 dineros, 412 y 8 5/8 de talla al marco, dando un aumento de valor legal al cobre; por lo que en el reinado siguiente se elevó el de la plata, señalando el valor de 10 rs. al peso de 8, creado además por Felipe III; y Felipe IV fabricó su peso de 8 rs. de plata con la misma ley que el de Felipe III, pero con una talla de 10 y 5/32 al marco. De esta diferencia nacieron los nombres de peso fuerte y peso sencillo; puesto que el primero de ambos contenía 8 rs. de plata antigua, conocida con el nombre de *vieja*, y 10 de la nueva, por el aumento que se le había dado por su sucesor.

En tiempo de Carlos II se aumentó el valor numérico de las monedas, dando al escudo de oro de 1537, época de Carlos V, el de 544 maravedís de plata, que era la cuarta vez que se variaba, aumentándole siempre; así es que un doblón de dos escudos ó pistola valía cuatro escudos de Felipe III ó 32 rs. de plata. Después de la guerra de sucesión, Felipe V mandó acuñar la peseta, el real de plata y el medio real, que mas tarde recibió el nombre de real de vellón. En el mismo reinado se retiró el peso de Felipe IV, conocido por sencillo, quedando el peso fuerte, la peseta, la media peseta y el real, si bien se conservaron como imaginarios los ocho reales de plata para el cambio de Inglaterra por 37 dineros esterlinos variables, y 32 rs. del antiguo doblón para el de Francia por 15 libras tornesas variables, y alguna otra que ha servido en los cambios hasta el real decreto de 18 de febrero de 1847.

La talla de oro, con arreglo á lo dispuesto por Felipe V, en 16 de julio de 1730, era de ocho y medio

dobles de á ocho escudos ó onza de oro; 17 de á cuatro ó media onza; 34 de á dos ó de á una onza, y 68 escudos, que teniendo en cuenta la tolerancia, que no excedía de uno y medio granos en la onza, tenía un valor del marco de 1,290 rs. de plata ó de los modernos de vellón 2,409 con cuatro maravedís, á lo que hay que añadir el valor de fabricación que no bajaba de un 6 por 100. Así es que la relación entre la pureza y la mezcla era como de 11 á 12.

Aunque sufrió reformas la ley de 15 de julio de 1779, se admitió la relación de 1 á 16 que antes había tenido, y el valor porque habían circulado los doblones de á 8 de 301 rs. y 6 mrs. ó de premio, se arregló á 320 rs. justos, y asimismo el *escudito* ó *durillo* creado en 1788, y que circulaba por 21 y cuarto, se comenzó á labrar el tipo de 20 rs. vn.

Los pesos colonarios y el oro formaban la moneda nacional; como el peso sin columnas, la peseta y el real formaban la moneda provincial.

Por el real orden de 31 de mayo de 1847 se estableció: de oro el *Isabelino* ó centen de 100 rs. y de plata el duro de 20, el medio duro de 10, la peseta de 4, la media peseta de 2, y de cobre las 5 décimas y la de 2 décimas.

Mas como el real decreto no satisficiera las exigencias de un sistema monetario en armonía con las necesidades y con las pérdidas que vienen originándose por razón de las prácticas admitidas, se dió el que rigió en 15 de abril de 1848, el cual, por consiguiente, no dispensa de apuntar la ley, talla y demás circunstancias que determinan, si bien antes de concluir este trabajo, nos permitiremos dos palabras sobre algunos de sus sabios artículos.

Durante los reinados de Felipe III, Felipe IV y Carlos II, la adulteración de la moneda, objeto de las leyes monetarias, fueron, mas que medidas administrativas de buen orden y prosperidad, medios de lucro; y este vicio era añejo, puesto que Isenocencio II prohibió, bajo pena de censura, á los reyes de Aragón la salida de la moneda; costumbre bien perniciosa y puesta en práctica con frecuencia en España bajo la monarquía feudal, como en otro tiempo se había ejecutado entre los romanos, donde el Erario, para salvar los apuros, recurría á adulterar la moneda, en términos que, según Montesquieu y algunos autores de numismática, llegó á la moneda de plata á contener de fino la cantidad señalada para la liga y al contrario, de forma que era un cobre plateado.

Entonces los hechos, como ahora la ciencia, se encargaron de probar que este abuso cometido por quien solo posee el derecho de acuñar y proteger la buena fe, difundiendo la desconfianza, perturba la buena fe, produce, no solo el aumento y la carestía en mayor escala, que la baja del valor intrínseco, sino que trae la parálisis en los contratos, pues nadie cambia sino por mercancías iguales; porque la moneda no puede representar otros valores que los señalados por su naturaleza.

Por ó menor abundancia, y por los gastos de producción la moneda se eleva á un valor superior al que le corresponde. Por consiguiente, el valor de la moneda se eleva á un valor superior al que le corresponde.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOESTRO.				VENTO.
EPÓCAS.	REANUM.	CENTIG.	BAROMETRO.	
7 de la m.	40	s. 0. 12.34 s. 0.	26 p. 21.41	SO.
2 de la t.	22	s. 0. 27.12 s. 0.	26 p. 2	SO.
6 de la t.	19	s. 0. 24.34 s. 0.	26 p. 1	SO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 262 del año y el 8 del otoño.
SOL. Salíó á las 5 h. y 54 m.—Se pone á las 5 h. y 46 m.
El día dura 11 h. y 32 m.—La noche 12 h. y 28 m.
LUNA. 12 de su edad.—Aparece á las 3 y 54 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 8 h. y 50 m. de la t.—Su retraso para mañana serán 40 m.—Se oculta á las 8 h. y 11 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 9 m. 44 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 50 m. y 16 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Saturio, patron de Soria, y San Olegario, obispo.

Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco (contigua á la iglesia del mismo nombre), donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde solemne reserva.—En San Isidro se cantarán las Horas canónicas, según costumbre.—En la iglesia de Jesus Nazareno se tributará el obsequio semanal á su titular.—En los templos siguientes, se practicarán devotos ejercicios en honor del Sagrado Corazon de Jesus, predicando por la tarde, en las Silesas Viejas, don Eugenio Aguado; en San Antonio de los Portugueses, D. Antonio Millán, y en las Trinitarias, D. Juan José Moreno.—En los Servitas, Alocha y otros templos se visitarán las cruces á la hora de costumbre.—Y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios, siendo en esta última y en el oratorio de San Ginés, con pláticas, que pronunciarán respectivamente D. Cirilo Cruz y D. Pedro Diaz.—Se rezará de Santa María de Cervellón, virgen, con rito doble y color blanco, haciendo conmemoración de la octava del Santo Angel del remedio.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1.º DE OCTUBRE DE 1857.

Preios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,35 y 40 c.

Preios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,75 d.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 00.

Amortizable de segunda, 00.

Deuda del personal, 10 p.

Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 4 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,65 d.

Idem de 2,000, 87,65 d.

Idem de 1,000, 87,65 d.

Idem de 500, 87,65 d.

Idem de 250, 87,65 d.

Idem de 125, 87,65 d.

Idem de 62,50, 87,65 d.

Idem de 31,25, 87,65 d.

Idem de 15,62, 87,65 d.

Idem de 7,81, 87,65 d.

Idem de 3,90, 87,65 d.

Idem de 1,95, 87,65 d.

Idem de 975, 87,65 d.

Idem de 487, 87,65 d.

Idem de 243, 87,65 d.

Idem de 121, 87,65 d.

Idem de 60, 87,65 d.

Idem de 30, 87,65 d.

Idem de 15, 87,65 d.

Idem de 7, 87,65 d.

Idem de 3, 87,65 d.

Idem de 1, 87,65 d.

Idem de 0,50, 87,65 d.

Idem de 0,25, 87,65 d.

Idem de 0,12, 87,65 d.

Idem de 0,06, 87,65 d.

Idem de 1 de junio de 1851 de 2,000, 87,65 p.
Idem de 1 de agosto de 1852, de 2,000, 91,75 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 105,75 p.
Acciones del Banco de España, 144 d.
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,000 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 30 DE SEPTIEMBRE.

2145 fanegas de trigo.

1972 arrobas de harina de id.

1800 libras de pan cocido.

7900 arrobas de carbon.

92 vacas, que componen 33162 libras de peso.

644 carneros, que hacen 16214 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 30.

	Rs. vn.	Cuartos
	arab.	libra.
Carne de vaca.	75 á 80	25 á 51
Id. de certero.	138 á 140	48 á 51
Id. de ternera.	116 á 130	42 á 51
Id. de cordero.	70 á 72	24 á 23
Tocino añejo.	34 á 40	10 á 14
Jamon con hueso.	30 á 44	10 á 16
Acetite.	30 á 34	10 á 12
Vino.	34 á 38	12 á 14
Pan de dos libras.	22 á 24	10 á 12
Garbanzos.	7 á 8	
Judías.	52 á 68	20 á 24
Arroz.	4 á 5	2 á 3
Lentejas.		
Carbon.		
Jabon.		
Patas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 30.

Cebada..... de 38

Algarrobas de 53

Trigo vendido.—22 á 65 rs.—74 á 66—90 á 68.

—218 á 69.—639 á 70.—165 á 71.—140 á 72.—162 á 73.—97 á 75.—52 á 76.—114 á 77.—419 á 78.

Total, 2187 fanegas.

Quedan por vender sobre 500 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 30 de septiembre de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfiori.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Lucerz Borgia.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El aplaudido drama en tres jornadas y seis cuadros, original de D. Tomás Rodríguez Rubí, titulado *Isabel la Católica*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Camma.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—El drama trágico en cuatro actos titulado *Luis Onceno*.—Baile.

Editor responsable, C. EL CORRE DE MADRID.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

d cargo de José García Verdugo, Travesía de

Moriana, número 3, cuarto principal.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

Se vende en Madrid 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres; y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON Joaquín Montero; obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, á costa de muchos años, ha conseguido reducir á la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan á término la construcción de un camino. El gran mérito de este libro consiste en ser tan completo como un tratado científico, siendo al mismo tiempo elemental. Los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido común basta para identificarse con las demas nociones.

Así lo ha declarado muchos periódicos de la corte, entre ellos La Esperanza, El Clamor Público, El Journal de Madrid, etc., etc. Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de a derecha.

Tambien se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francas, á razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia-botas, calle de Cádiz, núm. 10 antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebra-dos; se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Supresio 60 rs.

CEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 dias, hau de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer, toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.